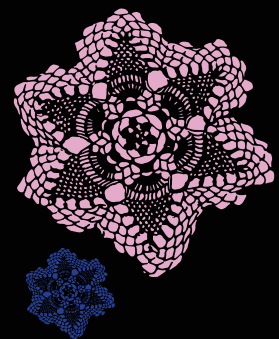


# DIÁSPORA

Señora Rosita



DEL BUEN GUSTO

# DIÁSPORA



Daniela Sánchez Higuera  
Proyecto de Grado - Diseño Industrial  
Adriana Botero - Santiago Forero - Pablo Calderón  
Universidad Jorge Tadeo Lozano  
Bogotá 2020

# ÍNDICE



¿Para qué romper la hegemonía cultural?

2.

Subjetividades, subjetividades en común y generalidades que construyen.

Justo gusto subjetivo

MANZANILLA



Mujer adulta

Barrio Dorado Norte

4.

El barrio: Identidad, de relación y de historia.

3.



PANELA

La hegemonía dentro de espacios expositivos



1.

SORCILICIO



Bibliografía


5.



Cáscara de papa

N





Hegemonía cultural

Espacios expositivos

Justo gusto subjetivo

Mujer adulta

Barrio

Identidad



# Introducción

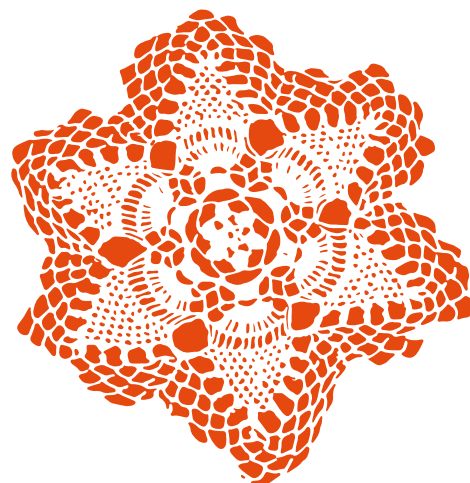
Los espacios que fueron creados para presentar colecciones, obras de arte, performance, llamados en la actualidad museos o galerías, pretenden contar historias por medio del material presentado, sensibilizar sentidos, crear un lenguaje universal, mostrar cánones de belleza, generar inspiración, entre otros objetivos. Todo esto con la intención de hacer que los asistentes entiendan el material presentado o tengan la facilidad de acudir a recursos o personas para aprender más sobre el tema. Pero, ¿qué pasa con aquellas personas que no frecuentan estos espacios?

Los espacios expositivos han ido transformándose a lo largo de la historia del ser humano, desde templos griegos y romanos, donde surge y se aplica el concepto "Museion", los castillos de personajes poderosos y alto nivel adquisitivo que les permitieron obtener obras de arte valoradas al igual que los palacios, y por supuesto instituciones oficiales museísticas, los cuales guardan, conservan y exponen objetos o recursos valiosos para la humanidad. Pero, ¿cuáles son esos recursos y para qué grupo social son verdaderamente importantes? Estos espacios son autoridades de producción cultural, de conocimiento de comunidades enteras que poseen el poder de modelar creencias e ideologías. ¿Cómo surgen otros contextos fuera de estas instituciones?

El arte como necesidad social, presente en todos los aspectos de la vida del ser humano y vital para su desarrollo; (pues es un recurso que permite trascender en sucesos de la vida diaria); produce variedad de efectos en el receptor: sentimientos, emociones, construye formas y revive experiencias y crea nuevos recuerdos. A lo largo de la historia, el arte ha aportado destreza, conocimiento, experiencia estética y emociones, tanto en los artistas como los espectadores. Estas funciones del arte, que pueden ser ideológicas, conmemorativas, y/o de análisis que le permiten a los individuos desarrollarse, se ponen en duda o identifican y confirman frente a los elementos presentados, colecciones, pinturas, esculturas, entre otras. Varían según el contexto en el que se sitúan y el individuo al que se ven expuestas. Por las cuales los individuos se desarrollan, se identifican o dudan frente a lo presentado.

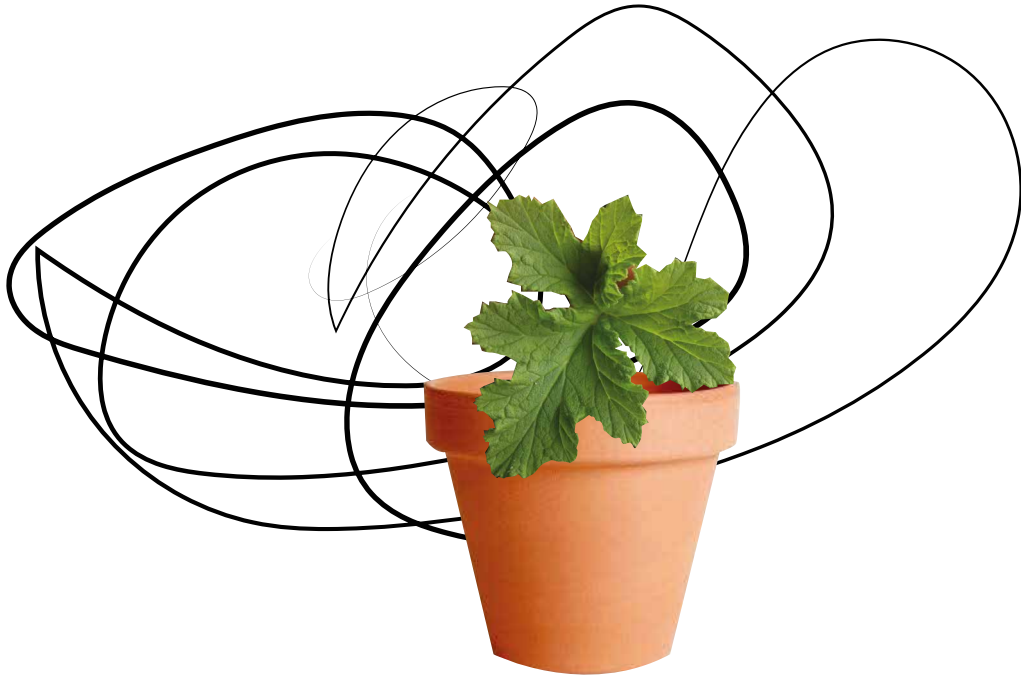
En Bogotá, los museos y galerías de arte se encuentran centralizados en el sector oriental de la ciudad, han marcado y delimitado zonas como único recurso y espacio para aprender y presenciar la cultura, el arte y el gusto en su máxima expresión. Dentro de estos espacios, donde se ha venido trabajando en contenidos hegemónicos, se narran historias desde el poder, facultad de un círculo restringido. Los capitales culturales que surgen dentro de estos espacios y la desigualdad que generan limita el acceso de ciertos grupos sociales. La presencia de espacios de arte y cultura tradicional ha sido limitada al oriente de la ciudad, sin embargo la ausencia de estos espacios no han sido un problema para que otros sectores de la ciudad experimenten y eduquen su propia experiencia estética y cultural según su contexto.

Limitarse a esos recursos tradicionales que pretenden educar e ilustrar, restringen una noción que identifique y reconozca aquellos espacios y situaciones que han aportado en la formación de su buen gusto fuera de los escenarios habituales que podrían también formarlos. La experiencia estética evidencia la sensación del gusto en cada individuo, fenómeno subjetivo que sucede en la mente del ser humano, este varía según su aprendizaje y pensamientos. Las vivencias y enseñanzas del cotidiano permiten concluir sobre lo que gusta o no, un posible alejamiento de los espacios tradicionales que determinan la experiencia estética que reconoce lo auténtico de cada individuo según su contexto, historia y realidad social. El acercamiento o la intención del individuo a realizar el ejercicio permite ponerse en relación con los objetos o situaciones que logran cuestionar o validar su razón del gusto.





# 1. La hegemonía de los espacios expositivos



# SORCILICIO

La hojas del sorcilicio se preparan en infusión para calmar dolores de cabeza, siendo este la hegemonía dentro de espacios expositivos.

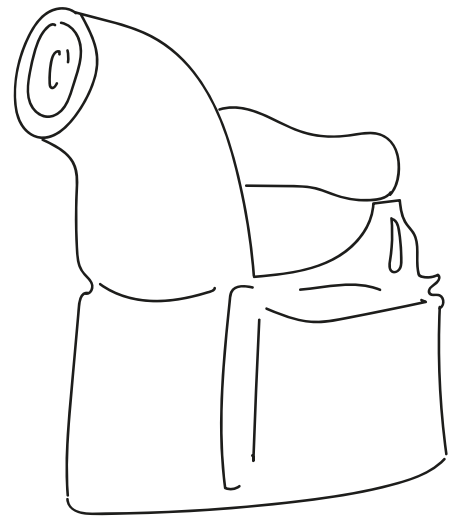


Cuando se habla de experiencias estéticas se habla de vivencias y sensaciones diarias que pueden generar reflexión y significado por medio de los sentidos, sensaciones que produce lo contemplado en cada individuo, éstas no sólo se dan en el campo del arte sino que también en la vida diaria como lo dice Tatarkiewicz en historia de seis ideas (2001). Por otro lado, asumiendo esta experiencia como individual, en el mundo del arte tienden a generalizar estas percepciones. En el caso de los museos, el proceso museográfico y curatorial desde la institución, que rige una mirada tradicional y reducida a un conjunto de escaparates que almacenan obras como “únicas” y “verdaderas”, aquellos recursos que bajo una hegemonía cultural existente en estos espacios es de mejor contenido, establecidas como aquellas que todos deberían conocer, reproducidas para educar e iluminar.

Sin embargo, ¿a través de qué estrategias se podría brindar espacios a personas en zonas de Bogotá donde usualmente instituciones artísticas y espacios culturales no están presentes? Lugares donde aquellos que accedan tengan una relación mucho más cercana con lo presentado y aporten en la formación de su propio buen gusto o que por lo menos, se identifique de alguna forma con lo que ven.

Dentro del vasto mundo de la estética en el proyecto se entra a discutir el gusto, concepto central. El gusto como identificador de lo bello y lo feo, como lo indica Tatarkiewicz, “se ha considerado como un don natural, arraigado a vivencias pasadas, a reacciones espontáneas de las generaciones y una aptitud innata e inmediata de juzgar”, (2001). La idea del buen gusto se va perfeccionando y avanzando bajo los parámetros establecidos por los académicos del arte que manejan lo seres humanos sabios e intelectuales, clases altas que direccionan el verdadero buen gusto, donde cualquier otra opción es tratada de forma peyorativa; aquellos que se detectan como “superiores” al acceder y frecuentar estos espacios museográficos o al arte mismo.

Dentro del campo artístico, ciertas técnicas, obras y artistas han prevalecido sobre otras. Estas tentativas de algunas obras, tal como lo indica Bauman, pretenden educar y refinar las costumbres de masas, mejorar la sociedad y conducir al “pueblo”. Colonizar este tipo de obras sustentaba una idea iluminista del arte y la cultura en el siglo XVIII: el que sabe de arte sabe cómo actuar en una sociedad, (Bauman, 2013).



La idea del hombre blanco nuevamente toma la batuta del saber comportarse y el saber de arte, actitudes exclusivas para individuos “cultos” y sociedades desarrolladas.

A lo largo de la historia se han ido estableciendo como “únicas” y “verdaderas” ciertas expresiones artísticas. Éstas son presentadas por entidades públicas y privadas alrededor del mundo como piezas para ser preservadas, recordadas y mostradas como memorias de ciertos grupos de personas, eso sí, solo a determinados públicos. Como lo indica Bauman, “cada oferta artística estaba dirigida a solo una clase social” (2013). Dentro de estas prácticas, que hoy en día se realizan al pie de la letra, la cultura artística ha sido definida por algunos.

Ciertas corrientes artísticas, manifiestan su inconformidad con las técnicas y temáticas validadas como “verdadero arte”, permitiendo que surjan movimientos artísticos y vanguardias transgresoras. Un ejemplo de esto es el impresionismo, que surge en Francia a mitad del siglo XIX: obras llenas de luz sin brindarle la suficiente identidad a lo que se encontraba bajo ella, como se venía trabajando anteriormente, o el dadaísmo, una de las vanguardias que nace buscando la libertad de expresión, surge con la intención de rebelarse contra las convenciones literarias y artísticas burguesas con la única intención de burlarse de ellas.

En la República de Nueva Granada durante el siglo XVIII, se difunden, por medio de tertulias, ideas de la ilustración en grupos sociales de élite. Temas políticos y literarios se trataban durante estas reuniones, incluso una de estas tertulias se nombró La Tertulia del Buen Gusto. Así mismo, el espacio donde se llevaban a cabo estos temas eran salones en mansiones de la época, adornados con cojines y mobiliario tapizados en damascos, textiles tejidos a mano provenientes de Siria, arañas de cristal, jarrones de china, dichas conversaciones iban ligadas al espacio, decorado con un “buen gusto” (Buitrago Santana, 2019). Las tertulias y círculos literarios surgen como esparcimiento de conocimiento y actividades de intercambio pues a finales del siglo las monarquías europeas, seguras de la necesidad del “racionalismo crítico y la ciencia para alcanzar la prosperidad y la felicidad” (Buitrago Santana, 2019), apoyadas posteriormente por reyes y burgueses, una forma de gobierno que pretendía mejorar las condiciones de vida de los pueblos. “El arcano sublime de la filantropía, la tertulia Eutropélica” eran algunos de los encuentros que se llevaban a cabo bajo esta idea.





La Tertulia del Buen Gusto fue organizada por Manuela Sanz de Santamaría, fundada en 1801, esta resulta interesante ya que en la época rompe con relaciones tradicionales meramente masculinas. La participación femenina era muy notable, esposas, madres e hijas llevaron a cabo “ideas emancipadoras y se proyectaron como intelectuales”. (Buitrago Santada, 2019)

A lo largo de la historia el término del buen gusto siempre ha estado relacionado con limitados grupos de personas, espacios exclusivos y dignos para los que manejan cierto lenguaje que frecuentan clases sociales altas y pertenecientes a la élite, un mundo que clasifica y reconoce que hay otros grupos de personas que no pueden llegar a tener ese “buen gusto”. Dentro de un sistema que nos forma para intentar pertenecer a estos grupos, excluyendo otras formas de ser y existir, y nos miden a través de nuestra afinidad con esas ideas, ¿qué tan dispuestos estamos a aceptar esos otros medios?

Para Kant (1788), el juicio del gusto no es de conocimiento: es placer y dolor, pretende una finalidad subjetiva que exige aceptación de todos, pero que plantea llegar a una objetividad. Así mismo el gusto en el individuo está relacionado con su entorno, las personas con las que se relaciona, los lugares donde crece, pero ¿qué tanto nos identificamos con dichas experiencias?

Los recursos hegemónicos que se presentan en estas instituciones no son sólo de índole artística, sino también histórica, en el caso de la sala “República de Colombia” en el Museo Nacional de Colombia, donde se encuentra una linealidad narrativa histórica del país, desde personajes políticos predominantes en cada una de las épocas, contextos particulares donde la única y la más importante versión es de los “vencedores y luchadores de la patria”. ¿Cómo son otros contextos y otras voces que han ido desarrollándose en el territorio?

El Museo Nacional de Colombia ha evidenciado la necesidad de cambiar y ampliar dichas historias, pues han surgido otras estructuras y recursos en nuevas salas que incluyen a comunidades afro, indígenas, mujeres, niños que han creado historias en el país.

Si clasificamos los gustos dentro del poder adquisitivo que se tiene y el nivel educativo, “Los gustos son la afirmación



práctica de una diferencia inevitable" (Gutiérrez,2010), ¿Qué Una vez visibilizados, son recursos de discusión, de enfrentamiento con estándares, que podría identificar la existencia innumerable de gustos y otras experiencias posibles para identificarlos.

Dentro de la ciudad de Bogotá donde el mundo de clases es delimitado y evidenciado de formas drásticas y claras, pues la segregación socioespacial desde los inicios de la ciudad ha ido marcando física y simbólicamente diferenciación social, económica, política y educativa. Demarca "ellos/nosotros", diferencias entre lo legítimo y lo subordinado, los dominantes y los dominados, generando así un orden jerárquico de quienes conocen de cultura, buen gusto y arte y los que no; como Pierre Bourdieu llama, un mapa cartesiano que evidencia según zona la cantidad de capital social, cultural y económico. (2010)





**2. ¿Para qué romper con la hegemonía cultural?**

## La esquizofrenia de los que “sí saben”

Como Ana Ruiz Valencia me lo dijo una vez: Dentro del mercado del arte la locura de tenerlo todo y saberlo todo llevan a algunos a determinar el conocimiento y a otros a dudar sobre por qué y para qué se necesita. Ella además me habló sobre una perspectiva curatorial que me llevó a cuestionarme sobre las prácticas que se realizan dentro de estos espacios. (Charla con Ana Ruiz, 2020).

Según Bourdieu, las exposiciones de arte dejan a un lado la división de clases, para generar otras dentro del capital cultural y simbólico, (2010). Los Museos de arte, anteriormente llamados Gabinetes de Curiosidades, son un gran ejemplo del capital cultural, la necesidad de saberlo todo y tenerlo todo evidencia en muchas ocasiones solo una versión de la historia, aquellos que ganaron y se quedaron con todo, se clasifican según la cantidad de obras importantes que tengan, las cuales muchas veces se desconoce la forma en la que estas fueron obtenidas, el mercado del arte “ya no tiene que ilustrar y ennoblecer al pueblo sino clientes que seducir” (Bauman, 2013)

Estos espacios también fueron creados para determinados grupos de personas, pues no solo el poder adquisitivo permitía que algunos entraran y otros no, sino también el nivel educativo y las zonas donde estos se ubican. Una vez adquiridas estas colecciones y presentadas bajo parámetros museográficos, aspiran a llegar y educar a todo aquel que no conozca el tema. Extender estas obras y reproducirlas, con las cuales se busca cultivar al pueblo, aquellos que no están preparados para afrontar con algún juicio sino que se verán enfrentados con la necesidad de saberlo.

Estos espacios establecen necesidades culturales para todos, producto de la educación y la desigualdad que esta tiene frente a el arte y la cultura, como dice el profesor Cristiam Sabogal: “No es lo mismo que un niño rico quien tiene cuadros originales en su casa de Omar Rayo y su hermano tocando piano en la sala de la cas, que otro niño pobre que en su cuarto tiene un calendario colgado y puede ir a museos cuando su colegio lo lleva”. Estos espacios representan a la clase más favorecida y cómo ésta entiende el contenido, planteando la necesidad de acceso y entendimiento para todos.

# 3. El barrio: Identidad, de relación y de historia





## PANELA

La panela tiene diversas funciones curativas, en este caso la pensamos como panela rallada que se derrite en las palmas de las manos, ayudando a curar cicatrices, siendo el barrio y las mujeres mayores.



## Esos otros espacios: La calle

La ruptura de la tradición, en este caso, la forma en la que algunas obras son expuestas, irregulares e imprevistas, pretende generar innumerables sorpresas, experiencias, sensibilidades en cada uno de sus espectadores, de la misma forma reconocer identidades de múltiples grupos sociales. ¿Cómo serían espacios donde la cultura no se desea ni se vende?, ¿exposiciones donde no son objeto de conocimiento ni de deseo?, ¿desigualdad o igualdad absolutas?

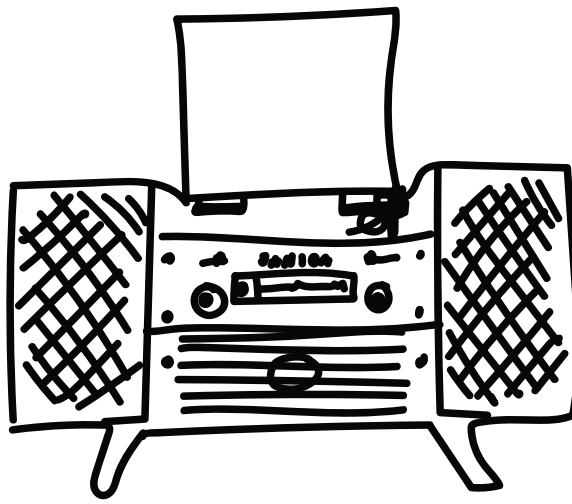
Dentro de estos espacios no se pretende la visión mercantil de expresiones artísticas, pues no se quiere generar deseo y posición al adquirir lo presentado, la experiencia estética y del gusto es aquella que debe tomarse cada rincón del espacio.

Según Bauman “la constante lucha por el poder es el derecho a tomar decisiones sobre la materia, y luego hacer prevalecer el argumento propio y lograr que la decisión de uno sea vinculante”(2013). Para que esto pueda realizarse el término “Habitus”, el espacio de los posibles introducido por el sociólogo Pierre Bourdieu, “hace posible la producción libre de todos los pensamientos, acciones, percepciones, expresiones, que están inscritos en los límites inherentes a las condiciones particulares”(2010), son los valores del sujeto para acceder a determinados campos culturales, su aptitud para moverse y orientarse, es a la vez invención y necesidad, recurso y limitación.

¿Cómo serían los espacios, recorridos, caminos para acceder y poner a prueba el habitus de aquellos que por allí pasen? Manifestar la diversidad e infinidad de expresiones y vivencias existentes sigue siendo un segundo plano, pues mientras la información hegemónica quiera llegar a todas partes y se duplique en cada rincón, no permitirá identificar otros escenarios y otros contenidos posibles, los opaca e ignora. Las instituciones y clases, paredes y sistemas de conteo y control, quién entra y quién sale, establecen historias, instrumentos simbólicos, palabras y formas que seguirán direccionando la experiencia estética de aquellos que accedan.

Llegar a esos posibles rincones plantea la necesidad de retratar espacios de diversas formas, experimentando la zona de manera distinta según cada caso. La psicogeografía, permite romper límites de la imaginación espacial hacia nuevos territorios para el observador e incluso para quienes lo están creando. “Lo social es espacial y viceversa”, este análisis no solo es espacial sino también, narrativo y experiencial, se acerca a esas otras formas en que se recorren o se reconocen. La legibilidad del espacio se vuelve clara o confusa, recurso que puede reestructurar los recorridos dados por hechos y obvios de un territorio. Estos recorridos e imágenes de cada barrio que pueden ser identificados “son la posición de muchas imágenes individuales”. (K. Lynch, 2008).





El Sitespecific (Blanco, Carrillo, Claramonte, Expósito , 2001), no puede existir si no se da en un espacio determinado y cambia según los espectadores y participantes que lleguen al lugar, pues es analizado previamente y elegido por una razón específica. Este pretende la participación del público dentro de una exposición artística, tal como lo han hecho en intervenciones del parqueadero de la biblioteca Nacional: Posiciones de emergencia y Volúmen II: Intemperie, realizados por La Agencia, oficina de proyectos de arte que promueve la investigación, educación debate y participación proponiendo estrategias de colaboración y participación del público. Intemperie fue un performance que se llevó a cabo en el espacio público de Bogotá durante ocho sábados, actividad pensada en explorar y entender espacios públicos utilizando cualquier recurso que se encuentre en este para ser performático. Metodología de aplicación de las artes en espacios públicos, sin embargo es importante aclarar que dentro de este ejercicio a pesar de que se piensa en otros espacios se puede llegar a declarar, en donde aquellos que se integren como participantes ingenuos necesitados de formación, herramientas o instrumentos para llenar esos vacíos.

Lo público, según Blanco, Carrillo y Claramonte (2001), establece seis pautas en las que se puede llevar a cabo: i. Origen y responsabilidad, individuos que toman la responsabilidad de la obra. ii. Colaboración y codesarrollo, aquellos que cooperan, a menudo son los artistas o miembros del equipo que sin su ayuda no podría ser posible la exposición. iii. Voluntarios y ejecutantes. iv. Público inmediato, quienes tienen la experiencia directa de la obra. v. Público de los medios de masas, visto a través de documentos o plataformas. vi. Público del mito y la memoria, a través del tiempo, literatura para la comunidad.

Las intervenciones artísticas dentro del espacio público han tenido un gran recorrido desde sus inicios, la renovada discriminación racial y la violencia contra las minorías, los aportes que habían logrado las mujeres y crisis contemporáneas que se han evidenciado en las calles, tales como el SIDA o la destrucción ambiental, han permitido que varios artistas comenzaran a buscar nuevas estrategias para intervenir en el espacio público. En la década de los 70's los performance se tomaban las calles, la participación popular y el alcance activista de este tipo de manifestaciones encuentran un lugar físico de interacción social, para buscar una nueva clase de espacio

público (Blanco, et al. 2001). Individuos que han visto la necesidad de manifestarse a mayor escala, hacer de la calle un escenario que los represente como individuos dentro de su colectivo.

Esa nueva clase de espacio público formula la transformación de conciencia a través de exposiciones, “El cuarto programa trata de adaptar los espacios del arte a la perspectiva de un arte sin espacios ni formas propios. Está inspirado en el gran programa de transformación del arte como forma de vida. En definitiva, este último pretende que el arte produzca, en vez de obras destinadas al museo, formas de vida” (Ranciere, 2009). Pues la utilización de estos espacios aspira a descubrir nuevos “disensos, nuevas maneras de lucha contra la distribución consensual de competencias, de espacios y de funciones, dedicado a la mezcla de las artes que construyen espacios comunes”.

El arte sin espacios ni formas propios supone una infinidad innumerable de vivenciar y experimentar el arte mismo, salir de muros blancos, techos altos y espacios fríos es tan solo el primer paso el cual se ha venido desarrollando en espacios públicos, es importante delimitar y evidenciar alcances, de surgir como individuos por medio del arte en el cotidiano.

El arte como forma de vida que invita a cada uno de los caminantes a observar, a reconocer en cada uno de sus recorridos tan corto que sea recursos a su alcance, recursos ya existentes en espacios en donde se tiene acceso, poder habitarlos y cuestionarlos, divisoando nuevas dinámicas, relaciones y actividades, permitiendo una relación mucho más cercana, consciente y entendible con aquello que nos rodea.

La redistribución de los espacios culturales y expositivos supone una nueva mirada, surgen nuevos caminos y perspectivas. Espacios cotidianos que funcionarán como recursos de reconocimiento propio y comunal: las calles, las plazas, los mercados, los parques, usar la ciudad más allá de transitar y circular, pensarla y relacionarse con diversos elementos, como cambio de reconocimiento artístico y social con el espacio en donde se habita.

La intervención destinada en lugares públicos en distintas zonas de Bogotá, localidades y sectores de las diferentes clases sociales cumplen una función política por medio de la experiencia del arte, pues “lo propio del arte consiste en practicar una distribución nueva del espacio material y simbólico. Y por ahí es por donde el arte tiene que ver con política” (Ranciere, 2009). Medios que cuestionan órdenes y categorías comunes para una nueva distribución de historias, contenidos y experiencias estéticas.



La política consiste en reconfigurar la división de lo sensible, en introducir sujetos y objetos nuevos, en hacer visible aquello que no lo era, en escuchar como seres dotados de la palabra a aquellos que no eran considerados más que como animales ruidosos”

(Ranciere, 2009)

## El justo gusto subjetivo, una nueva disposición

Dentro del mundo del diseño se ha ido forjando así mismo el buen gusto, la estética industrial se ha ido convirtiendo en lujo, se tiende a atribuir más valor a un objeto de diseño, como afirma Cutolo: estos productos alcanzan el mayor grado de representación estética (2005).

Giovanni Cutolo presenta el justo gusto subjetivo, experiencia que debe experimentar cada individuo que lo distingue y le permite alcanzar un equilibrio consigo mismo, reconociéndose como hedonista virtuoso, que sabe identificar qué puede aportar a su formación de buen gusto por medio de una disposición consciente del sujeto; (2005). Ese reconocimiento subjetivo permite identificar sus orígenes y su cultura, libertad individual de elección y características identitarias como también lo define Bauman (2013), algo previamente dado pero que sin duda alguna no se identifica, se valora o se valida, pues debe desarrollarse, proceso introspectivo de reconocimiento propio que permita evidenciar en cada individuo.

Dejar de lado lo que se puede o posee supone un trabajo individual, que busca reconocer en cada individuo juicios estéticos originales con el fin de apreciar esa variedad existente, desarrollar una habilidad personal que permita forjar tan sólido el gusto que valide y juzgue desde una perspectiva crítica los demás gustos presentes y/o generar una libertad en definiciones, características y términos que comparta juicios razonables.

“Quien se conoce bien a sí mismo y el contexto en el que vive, quién sabe dónde está, de dónde viene, será capaz de expresar juicios estéticos, tomando decisiones que podrán ser compartidas como de gusto” (Cutolo, 2005). Aquel que posee un conocimiento claro sobre sí mismo puede identificar que le aporta o no y opinar y experimentar aquello llamado el buen gusto.

Durante el proceso de reconocimiento por medio del justo gusto subjetivo se hace necesario enfrentar el gusto objetivo, el gusto establecido y estandarizado dentro de las instituciones y espacios expositivos, un posible para darle paso a nuevas formas de reconocimiento y de representación.

*“Quien se conoce bien a sí mismo y el contexto en el que vive, será capaz de expresar juicios estéticos...”.*  
Cutolo 2005.


También lo plantea Antonio Damasio, “el sí mismo, permite generar interpretaciones acerca de nuestra existencia”, un ejercicio individual que permite orientar el acceso a conocimiento de lo propio. (2010)

En la actualidad, el ritmo de vida acelerado consume una cantidad desmesurada de atención y energía, dejando poco tiempo para realizar cualquier otro tipo de actividad incluso sabiendo eso, buscamos muchas más ocupaciones que nos impidan pensar exclusivamente en nosotros mismos, tomarse el tiempo de conocerse y de identificar cualidades y características de uno mismo determina un nuevo ritmo de vida, conciencia crítica que nos permitan llegar a “masas amorfas ya liberadas” (Bauman, 2013).

Espacios para que el individuo se descubra, encuentros para encontrarse, lugares donde podremos reconocer e identificar cada aspecto que ha pasado por nuestra vida que nos permita conocernos y por lo tanto conocer qué queremos, cómo nos gusta, cuáles son nuestras preferencias y encaminar nuestro criterio bajo nuestro propio ritmo con nuestros propios medios. Espacios que generen sensibilidades estéticas, objetos o experiencias que nos generen discusión que desde nuestra introspección pueden ser tratados. Pero, ¿estos cómo se podrían dar? ¿cómo desligarlo del contenido hegemónico para poder encontrar el justo gusto subjetivo?

Los mapas mentales como recurso fundamental para el “sí mismo”. El cerebro como herramienta cartográfica por naturaleza, permite generar imágenes que “manipulan y aplican pensamiento al razonamiento” (A. Damasio. 2010) Estas imágenes son mapas, que cuentan con propiedades físicas y relaciones espaciales reconstruidas a través de la memoria, la relación del cuerpo con objetos y espacios y la experiencias que están aquí ligadas, generando contextos e historias por medio de estas conexiones. Relatos y memorias que se pueden representar por medio de imágenes, sonidos, símbolos alrededor de un territorio en los cuales han surgido y se han ido relacionado con individuos y determinados grupos sociales.

Este proceso permite reconstruir la memoria por medio de los recuerdos, representaciones que juegan en el tiempo, recuerdos que aparecen en orden o generan saltos, se intersectan o se superponen unos con otros. Mapas como dispositivo para el cerebro y su relato que coordina y evoca lo necesario para la interacción de varios relatos.



“Masas amorfas y liberadas”.  
Bauman 2013.



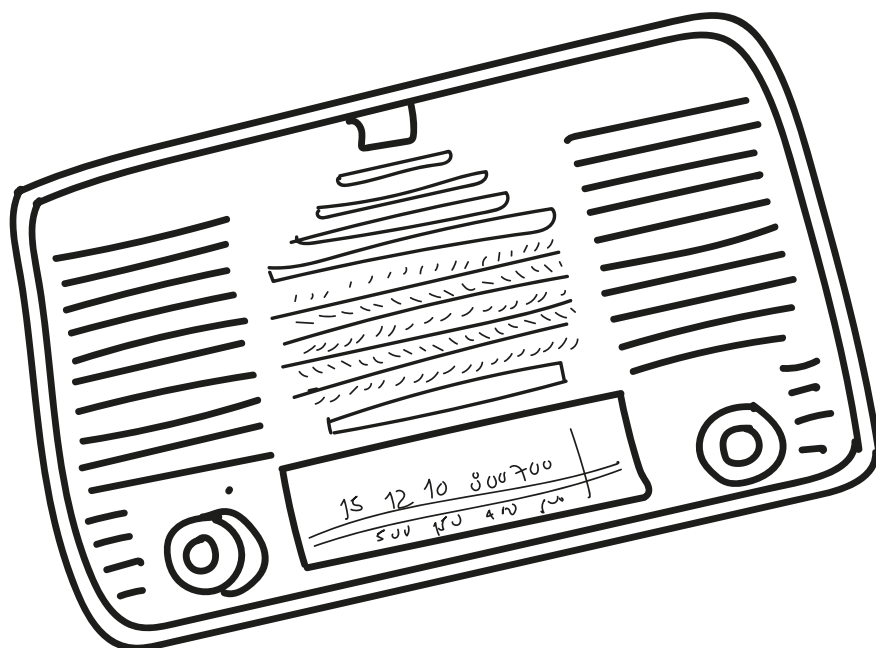
## Lo auténtico y lo popular

Desde estos espacios y contenidos tradicionales, el querer llevar el arte y la cultura a todas partes desatiende las formas y recursos que han utilizado quienes no han tenido acercamiento a ellas. Pues el pensamiento hegemónico que tienen sobre otras clases subordinadas que no entienden ni conocen el contenido debe ser mostrado y enseñado, el cual omite estas experiencias que han podido desarrollarse sin necesidad del contenido tradicional.

Como indica Cutolo, “el deber de la cultura es el de transformar el individuo de masa en un individuo auténtico, pero para poder lograrlo se debe conocer la individualidad de cada persona”, (2005). Identificar y saber cómo las desarrollan permitirá romper la figura hegemónica, que podrá visibilizar las didácticas sociales tan reales y cotidianas en otros lugares de la ciudad.

Lo “popular” es un recurso para combatir la hegemonía, pues se ha presentado como cualquier otra forma diferente a lo dominado. Es una mediación estética, social, cultural que permite cambiar y esparcir dentro de una nueva estructura percepciones del conocimiento y de la historia misma. Allí encontramos una multiplicidad de saberes que circulan por canales que se han valorado muy poco e incluso se desconocen.

Lo popular reflejado en el barrio, trabajado con mujeres que han vivido y han hecho parte de este contexto toda su vida e incluso lo han forjado, como recurso de reconocimiento estético e intelectual, reintegrado como roles activos que participan en este contexto.



## Ejercicios sociales y autónomos: Diseñando

El ejercicio consciente que cuestione las prácticas y contenidos tradicionales de los espacios culturales, tanto en el ámbito estético como social, como lo indica Inmaculada Torres en *Diseño Crítico: de la transgresión a la autonomía*, (2015).

Dentro de la ideología de las clases dominantes, clasificada su situación como natural, entran escenarios para discutir cómo los ejercicios de la vida diaria llevan a “un universo infinito que puede extender la posibilidad más allá de lo entendido en cada caso”, a cuestionar ese estado “natural”, y a permanecer en una constante reflexión de significados y situaciones. Abriendo posibilidades para aquellos dominados y catalogados con carencias de capacidades para aprender y conocer. (Torres, I. 2015).

Los valores que puede brindar el justo gusto subjetivo, para llegar a definiciones mucho más allá de lo establecido dentro del consumo cultural, y reconocer cualquier forma posible del gusto justo, de cualquier individuo, en cualquier sector.

Este tipo de comunicación e interacción es una responsabilidad que no solo aplica dentro del contexto sino con quienes se trabaja, pues influye en grupos participantes aquellos que pueden reconocer posibilidades en otros caminos, relaciones atípicas en la recolección y participación que surgen en estos espacios y sobre todo los debates o discusiones que encuentran cada una de las posiciones o pensamientos.

Una vez planteado el ejercicio consciente dentro de contextos e historias individuales y colectivas, que va de la mano con prácticas del diseño del “sí mismo”, “toda persona o colectivo que es practicante de su propio saber”. (A. Escobar. 2016). Establece relaciones sociales, prácticas cotidianas, formas de conocimiento con el objetivo de la realización de lo comunal, la autocreación continua de comunidades y crea espacios para los proyectos de vida de estas comunidades, así lo indica Arturo Escobar en *Autonomía y Diseño, la realización de lo comunal*.



## 4. Mujer Adulta, Barrio Dorado Norte



## **Cáscara de papa**

La cáscara de papa recién cortada sirve para disminuir inflamación el golpes. La cáscara es el proceso de comprobación, las intervenciones y el trabajo que realizado en campo con las mujeres del barrio.

## El adulto mayor y su justo gusto subjetivo

Los 12 museos de arte que se encuentran en Bogotá están repartidos en cinco localidades que son Usaquén, Chapinero, Teusaquillo, Santafé y Candelaria. En la localidad de Suba únicamente hay uno ¿qué pasa con las personas que viven en las demás localidades que no pueden acceder a estos espacios?

A través del trabajo de campo en la localidad de Engativá, donde no se encontró ninguno de estos lugares, exactamente en el barrio Dorado Norte, identifiqué que en el sector se encuentran personas de la tercera edad ya que, los residentes han vivido allí desde sus inicios, 58 años aproximadamente, y fueron construyendo sus casas y dándole forma al barrio. En el sector de engativá viven 124.324 habitantes de más de 60 años donde el 69.8% son de estrato tres. (Engativá, Hábitat en cifras)

Para acercarme al sector y a sus residentes intervine una de las canchas principales de la zona con fotografías de obras artísticas de diferentes vanguardias, técnicas e ideologías. Ubicar páginas impresas y ponerlas de tal forma que fueran visibles llamó la atención de los transeúntes, quienes se acercaban para saber de qué se trataba, observaban y hacían preguntas con respecto a cada cosa que veían o por el simple hecho de estar ahí parada pegando cosas. Esto se prestó para conocerlos un poco y responder a mi duda si se acercaría o no, si les causaba al menos un poco de curiosidad, lo cual me llevó a trabajar mucho más con ellos.

Visitar sus hogares para conocer con mayor detalle la forma en la que viven, actividades de su cotidianidad, espacios favoritos en sus casas y objetos predilectos que permiten reconocer y contar su historia de vida y cómo estos reflejan sentimientos y emociones, más allá de su función y ubicación en el hogar, el rol y la importancia que éstos han aportado en sus vidas.

Generar ese espacio de diálogo permitió nuevos rumbos en el proyecto, a pesar de que reconocían la importancia de museos, galerías y espacios culturales en la ciudad, muy pocos habían visitado estos lugares o lo habían hecho hace mucho tiempo atrás. Sin duda alguna, esto no había sido problema para que yo los identificara como personas que se rigen bajo ciertos pensamientos, experiencias y gustos, pensándolo claro, bajo la luz del proyecto.

Las conversaciones con los residentes del sector me llevaron a conocer un poco acerca de su historia, cómo llegaron al barrio, dónde viven, qué les gusta hacer por el sector, cómo son sus casas, e identificar por medio de sus prácticas diarias: levantarse muy temprano, caminar por las calles del sector a las ocho de la mañana, asistir la mayoría de días a la semana si es posible a misa en la parroquia más cercana, desayunar en alguna panadería, comprar lo del almuerzo para ir a prepararlo, comer en la mesa con la familia, hacer vueltas cercanas, lavandería, tienda de la esquina, mandar a arreglar algo, una vida bien activa pero que dispone de su propio tiempo y deseo, tiempo que si lo requieren para contemplar y hacerse preguntas si alguien los invita.

¿La ausencia de estos lugares no impidió que forjaran e identificaran un gusto? Independientemente de su imaginario y modelo de verdadero buen gusto, solo se encuentra en clases dominantes. Esto dado a su contexto y la forma en la que llegaron, en su mayoría de zonas rurales a buscar oportunidades, educación y trabajo a la ciudad. Bajo un modelo clasista drástico, hostil, totalmente marcado y delimitado por clases y calles, donde existe el “verdadero” buen gusto y donde no. Limitando desde un modelo urbano las zonas residenciales, de comercio y actividades diseñadas para la modernización de la ciudad, que ilustra y ennoblece al pueblo. Al otro lado, el occidente, trabajaba la gente en el sector de la construcción, fábricas y armaban su terreno cada vez que podían. (Cardeño, A. 2006)

El adulto mayor que vive en estrato tres, en la ciudad de Bogotá, es el interlocutor principal del proyecto, que pone en duda e invita a conocer cuáles han sido los medios que ha utilizado para forjar su buen gusto y cómo ha sido su intervención y voz en el mundo de las exposiciones de arte dado como sujetos excluidos del sistema tradicional de exposiciones de arte o museos. Surge la propuesta, una metodología de integración y participación para el adulto mayor, en donde cuente su historia de vida, sus experiencias y así identificar su justo gusto subjetivo.

En el caso de las tres mujeres entrevistadas, plasmando su recorrido en una cartografía del barrio y evidencia fotográfica de su espacio, las tres viven hace 50 años aproximadamente en el barrio, no nacieron en Bogotá, llegaron aquí por sus familiares buscando nuevas oportunidades. Dos de ellas han asistido a museos con sus familias, pero ya hace bastante tiempo no recuerdan muy bien cuáles, pero por las cosas que cuentan que vieron y las direcciones de cómo llegaron y quienes las acompañaron, uno podría ser el Museo del Oro y el otro el Museo Nacional, sin embargo no hacen tanto énfasis en el tema, pues no recuerdan mucho de la experiencia.



Entre algunas actividades que les gusta realizar por la zona -caminar por las canchas, el parque, sentarse en las sillas de concreto solo cuando hace sol, hablar un rato y ver cómo los niños juegan y las personas que pasan, tomarse un perico con pan rolo o pan calentano preferiblemente acompañadas de una vecina, igual ahí sentadas siempre encuentran a alguien, en la panadería de la esquina sobre la boyacá. Por otro lado, en la intimidad de sus hogares, disfrutan cuidar y contemplar sus plantas, que por cierto en los cuatro casos, cuentan con una buena cantidad. Hablar por teléfono en su lugar favorito de la casa, la sala, espacio donde se la pasan la mayoría del tiempo, tejiendo, dos agujas o crochet, viendo televisión, comiendo o charlando con su familia sentados en esos muebles que tienen más de 40 años, escuchando música en su equipo de sonido, enorme, pesado, viejo, pero sin duda con muy buen sonido, boleros, rancheras y vallenatos.

De las conversaciones resalto mucho la necesidad y el cariño que tienen por conversar con sus vecinos, hablar, la libre expresión, la risa abierta, los gritos y un poco el sentido de reunión o fiesta, entre más se encuentren por casualidad caminando por algunas de estas calles mucho mejor.

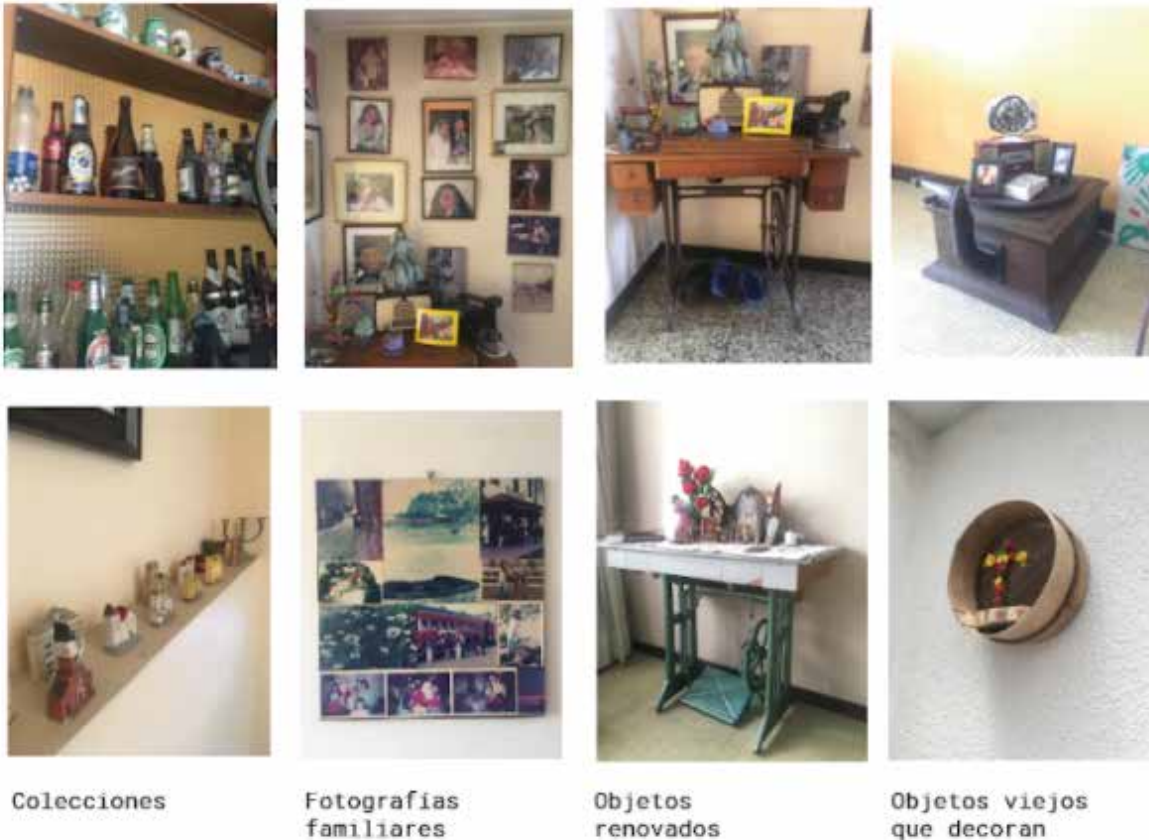
La autenticidad de sus muebles, el cariño que le tiene a ciertos objetos, con los cuales aprendieron y trabajaron por años que no desean botarlos, ese hijo que siempre las visita y les sugiere que saque eso, el que seguramente recibe un buen grito: "es mi casa son mis cosas" o "no moleste papito." En el caso de la máquina de coser Singer a pedal manual que ahora funciona como mesa, algunas sillas o butacos y sobre todo estas figuras religiosas que decoran varios rincones de sus casas, los cuales han guardado, renovado y perpetuado su existencia en sus hogares, porque estos objetos se tornan simbólicos en los cuatro casos, al hablar sobre ellos un tono nostálgico y triste, seguras de que se quedarán con ellas la mayor cantidad de tiempo posible. Además, la cantidad de fotos familiares en las distintas pare-

des principales o mesas destinadas y orientadas a que todo aquel que visite pueda verlas. Las hijas o los hijos casados, los nietos con algún diploma, una foto de viaje familiar, y sobre todo esas fotos a blanco y negro o de resolución análoga que decoran estos hogares.

Estos casos se conectan bastante, manejan similitud en la decoración de sus casas, se formó un patrón en cada una de las narraciones, detalle de los muebles, fotos familiares, plantas, entre otros. El gusto por algunas actividades: cada una reconocía las plantas de alguna de ellas, que estaban muy bien cuidadas, o la virgen: -está muy linda, ¿de dónde es? Los tejidos y las puntadas que están realizando, la nueva carpeta que decora la mesa de centro, donde se ubican algunas fotos y junto a estas el tinto o el chocolate que se comparte durante la visita. Sin duda alguna, tantas similitudes en común sobre su vida en el barrio y en sus casas, narran la historia de vida de estas generaciones y este grupo social, tan válido y auténtico en el mundo del buen gusto.



## Elementos que se repiten



(Figura 1.) Objetos que se repiten en los diferentes casos.

Un buen gusto que se ha ido formando desligado de aquel buen gusto “dominante”, herramientas visuales las cuales han ampliado su forma de consumir, hedonistas virtuosos que establecen su propio modelo, lo popular. Cultura de masas: lo sagrado, familiar, ruidoso, que ha sido papel de la tradición y la adaptación, pero siempre ligado como sujetos con su contexto.

Encontrar similitudes y diferencias en cada una de la visitas a sus hogares, el acompañamiento a los recorridos por el barrio, la foto favorita, el primer regalo del esposo, la planta más grande, el regalo más reciente, se enfrentan el proyecto, para que no solo visitantes de otros barrios o ciudades conozcan la vida de la mujeres y el barrio según ellas, sino que también las mismas vecinas y vecinos encuentren otros caminos y rutas en lo conocido.



## Mujer adulta, mayor

La concepción que se tiene sobre una mujer adulta, una abuela o una anciana “se le niega la valentía de su independencia invalidando su libertad” (M. Chollet. 18). Se victimiza o empobrece su noción al momento de verlas solas, o haciendo un gran esfuerzo físico, más allá de su impedimento físico genera sensación de ayuda inmediata, pues ella ya no puede hacerlo sola, eliminado cualquier idea posible de que ella sí puede.

No solo su situación como mujer adulta, así mismo se le otorga un espacio específico, en el cual muchas de ellas no se encuentran generando así, expresiones de duda y confusión, pues su auténtico lugar está en el hogar, rodeada de un gran grupo familiar sirviendo a cada uno de ellos.

“El envejecimiento tiene el poder de arrebatarse la identidad a las mujeres, vaciarlas de sustan-

ncia”, (M.Chollet. 199). A lo largo de su historia, las mujeres que le dan vida a este proyecto han sido mujeres que desde los 20 años se han dedicado al hogar y a su esposo, dejando de lado cualquier aspiración posible alejada de estas, pues el modelo patriarcal en el que crecieron y los recursos económicos eran limitantes para seguir otras rutas de vida, ignorando otras capacidades y voces con las que ellas cuentan, no solo es crecer bajo esa idea sino seguir viviendo bajo esas condiciones.

Es así, como mujeres adultas mayores toman la voz por medio de sus conocimientos y saberes, desarrollados y experimentados en cada situación de su vida y son presentados tan válidos como otros, no solo fomentando su práctica en diversas personas, otras zonas y espacios sino también, identificarlas desde su lugar de enunciación y descubrir panoramas y recursos para percibir otros contextos, otros barrios desde la mirada propia de sus residentes. Como cada uno de estos contenidos se enfrenta y se posiciona fuera de los tradicionales como un posible que cuestiona los espacios expositivos tradicionales hegemónicos y sobre todo otros medios encontrados en las calles del barrio, las tiendas, las mismas casas y cómo esto se expone a posibles espectadores.

## Señora Lucy

“Mi madre, que en paz descansa tan trabajadora y dedicada al hogar a sus seis hijos me contó un día que nació en plena lluvia, “estaba fresquito pero lluvioso” me dijo algún día.

Era 1937, en la vereda Naranjalito que hoy seguramente nadie lo reconoce así, pero queda cerca a Anapoima. Mi casa estaba hecha entre paja y adobe, nunca supe el material pero por lo que me explicaban mis hijos se parecía a alguno de esos. Viví en la vereda hasta los 12 años, recuerdo que desde muy niña preparaba cosas en la cocina, mi mamá me enseñaba a hacer arroz en la estufa de leña, preparaba el tinto o agua de panela, si no estaba preparando algo en la cocina estaba en el río ayudando a llevar agua para la casa. Recuerdo que cuando tomábamos agua de panela nos alistamos para dormir en los juncos de plátano.

Mi mamá nos trajo a Bogotá, vivíamos en Chapinero con una señora que le ayudábamos en la casa con el aseo, a cuidar a su hijo. Ahí salíamos a comprar las frutas y verduras por los andenes, años después organizaron a todos esos comerciantes en las que ahora son las plazas de mercado, la de ahí no recuerdo como se llama ahora. Mi mamá murió muy joven a los 48 años.

En Chapinero fue que conocí a Julio, a veces trabajaba con una señora en una tiendita y él iba a visitarme, a decirme que iba a ser la mamá de sus hijos pero yo no le creía nada, yo juraba que él estaba con otra vecina, cada vez que me hablaba me embejucaba. Lo de la vecina no resultó ser cierto y míreme ahora, viuda de Julio con 14 hijos, ya somos como 60 en esta familia, no Andrea? -Si mami, como unos 60 cuando nos reunimos todos.

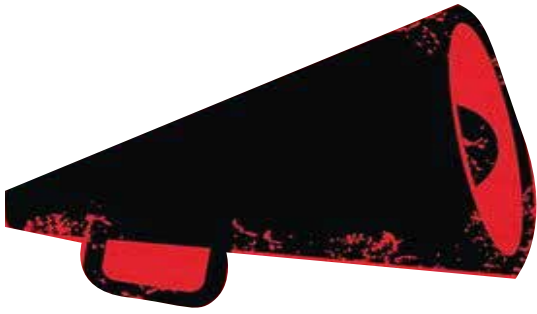
Cuando nació Edgar, o Consuelo? Ya no me acuerdo. Sé que era el sexto. Perdí un hijo, yo le rezaba y le rezaba a la virgencita para que ya no pudiera tener más chinos, ya eran muchos. Pero ahí seguíamos con Julio, hasta que el 14, imágenes, 14! A ellos les tocó muy duro, Julio murió joven yo no podía hacer mucho y menos por todos esos. Pobres mis hijos.

A la casa llegamos hace 52 años, un miércoles, creo que ya teníamos 4 hijos porque bautizamos a Consuelo allí en la cabaña, con el padre Miguel, ese padre sí que era muy lindo con todos nosotros. El barrio era puro potrero, casas pequeñas pero zonas verdes. La avenida era puro verde y el caño era hasta lindo, a veces Diego y Edgar iban a buscar renacuajos con otros amigos de la cuadra, los traían y me los mostraban, que nervios, pobres animalitos.

En la esquina de la cuadra sobre la boyacá había una casa de tejas, se desarmaba con cada ventarrón, no me acuerdo quienes vivieron ahí, pero sí, el barrio ha cambiado mucho. Ahorita ya mis hijos ni me dejan salir sola, ya todos me llevan en sus carros, casi no salgo a caminar y tampoco me gusta mucho, hace frío y es muy solo. Me gustaba salir con la señora Rosita íbamos bien acompañadas, pero ahora ¿cómo? y quién sabe cuando volvamos a salir juntas. íbamos donde doña Carmelina por el mercado todos los martes y luego nos lo traía el hijo en su bicicleta que siempre se confundía de bolsas y la mía se la daba a ella.

Me gusta mucho mi casa, está algo deteriorada, imagínese quién le hace mantenimiento a estas casas tan grandes, ya nadie colabora y si colaboran pero cobrando un ojo de la cara, que ya ni ve bien.”





## De residentes a storytellers

Conocer cada una de las historias detrás de portones grandes y patios que componen cada casa del barrio, supone la voz protagonista de cada una de las mujeres que allí viven, casas que pertenecieron a sus esposos quienes ya no están con ellas, y a partir de allí han ido forjando espacios tan propios para realizar sus actividades favoritas.

El contar su historia de vida, la disposición de sus muebles, la ubicación de las habitaciones, los elementos y objetos que componen a cada una, sus recorridos por el barrio, las zonas favoritas, tiendas de confianza, les permite reconocerse bajo otra noción, mujeres que hacen parte de historias relevantes, mujeres que han aportado en la producción de conocimiento, que han vivido bajo ideas y modelos que no valoran su esfuerzo y participación, trasladando esa posición a una que protege su historia y su noción como mujer del barrio.







“El arte es cualquier cosa que permita a uno salirse con la suya” (McLuhan, 2015). ¿Cómo llegar a un público mucho más amplio para que viva e interprete un mundo de exposiciones que surjan o se evidencian dentro de su cotidiano?, ¿qué expresiones artísticas existen hoy en día?, ¿cómo cada espectador presente experimenta cada una de ellas? Son algunas de las preguntas e intenciones que se plantean en este proyecto.

Dentro de esa vida de masas amorfas encerradas, que conocen solo lo que les muestran, alejados de un ejercicio propio para encontrar más riqueza, diversidad, expresiones, variedad. El proyecto pretende percibir nuevas formas de los espacios culturales, reconocer y evidenciar cómo otros forman su justo gusto subjetivo y valorarlo tanto como otros.

La identificación de saberes y voces de las mujeres mayores residentes de un barrio popular en la ciudad de Bogotá, historias que se reconocen por medio de exposiciones museográficas en las calles del barrio, mapas que consignan el proceso del proyecto y las experiencias de vida como recursos posibles planteando espacios expositivos desde posiciones y grupos sociales excluidos por los tradicionales.

Diversificar las formas de representar y de contar memorias supone la participación de varias voces, varias personas que aportan desde su lugar de enunciación producción de conocimiento tan válidos como otros y sobre todo historias que parecen tan cotidianas y obvias las cuales generan en la mayoría de casos un mayor reconocimiento, se logra identificar aún más.

Identificar el justo gusto subjetivo, responsabilidad individual y cultural como recurso que permite reconocer elecciones propias conscientes y elaboradas. Estas decisiones toman un valor mucho más significativo, pues conocer a detalle nuestra historia y contexto, relacionada con nuestras experiencias, hace nuestra historia auténtica, tan nuestra. En el campo del diseño, es un elemento fundamental, como indica Cutolo, “se convierte en una idea elevada, no estrictamente mercantil”, se cultivan actitudes frente al desarrollo del “gusto justo”, (Cutolo, G. 2005)

El justo gusto subjetivo, es un ejercicio para intentar desarrollar una individualidad dentro de las masas que nos definen, dándole valor y sentido a lo que hemos aprendido y desaprender para encontrar razones y tomar decisiones, tan conscientes como nunca antes.

## A modo de justificación

# Objetivos

Los espacios expositivos tradicionales han ido desarrollando a lo largo de la historia un modelo hegemónico al momento de difundir cada uno de sus recursos, que cuentan memorias, hablan de grupos sociales y permiten experimentar la estética de forma limitada. Esta presentación ha ignorado y ha eliminado recursos y voces posibles que pueden contar historias propias.

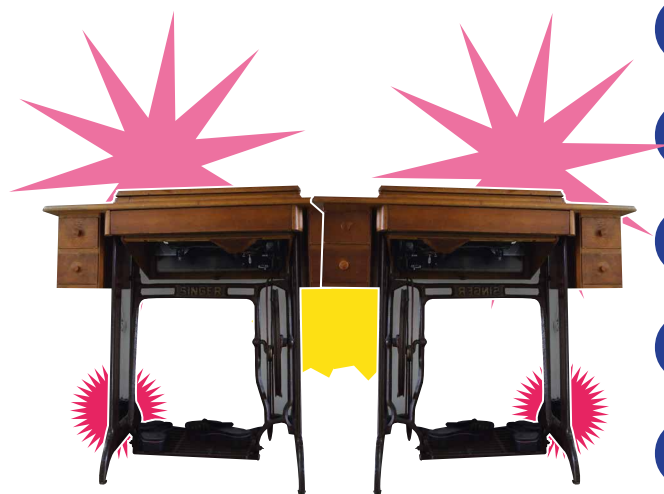
El proyecto pretende integrar el territorio popular y sus residentes, mujeres que han estado en el barrio desde sus inicios y reconocer como es el barrio desde la mirada de las mujeres mayores, situaciones, historias, recorridos, experiencias de vida dentro del espacio como medios para divisar y presentar las voces y el territorio.

Es pertinente que durante el proceso de recolección de información se establezcan y se utilicen las metodologías adecuadas para las mujeres y su territorio, trabajar con ellas de tal forma que desde su lugar de enunciación tomen la palabra.

Una vez presentada la información y los recursos utilizados que plasman historias de vida y experiencias en el barrio se identifique y reconozca esta, una forma de tantas posibles para contar y mostrar historias otras.



# Objetivos específicos



El recurso del mapeo es una herramienta fundamental para el proyecto, elemento que permite evocar imágenes y pensamientos sobre el barrio y proceso por el cual se va representando ese relato.

Mapear sus hogares como ejercicio autobiográfico, las zonas favoritas, las actividades y los objetos por los cuales se puedan identificar historias y experiencias de vida. Una vez reconocido su espacio "íntimo" o "personal" cómo son y se relacionan con éste y aparecen en el espacio público, las calles de su barrio, las relaciones con los vecinos, los recorridos para finalmente interactuar, conectar y reconocer tres recorridos, ejercicio con tres mujeres vecinas y amigas que viven y experimentan de forma diferente cada una.

Consignar cada uno de los procesos, desde las metodologías utilizadas para acercarse a las residentes, a la zona y sus historias, como los procesos y los recursos que se utilizar para llevar a cabo cada una de las actividades, cartografía de sus hogares, objetos que cuentan historias desde los afectos, recorridos por el barrio, relaciones, momentos de trabajo con todos los vecinos, discusión sobre el barrio y exposición museográfica a la calle. Esto se ha ido realizando por medio de fotografía, video y un mapa interactivo digital para recorrer el barrio.

# 5. Subjetividades, subjetividades en común y generalidades que construyen



Conozca el barrio Dorado

*Lider*

Nota: Dele click en cada uno de los iconos, descubra y recorra el mapa en el orden que usted prefiera.

Vecinas  
Flores y matas  
Favoritos  
No me gust

Nuevos recorridos:

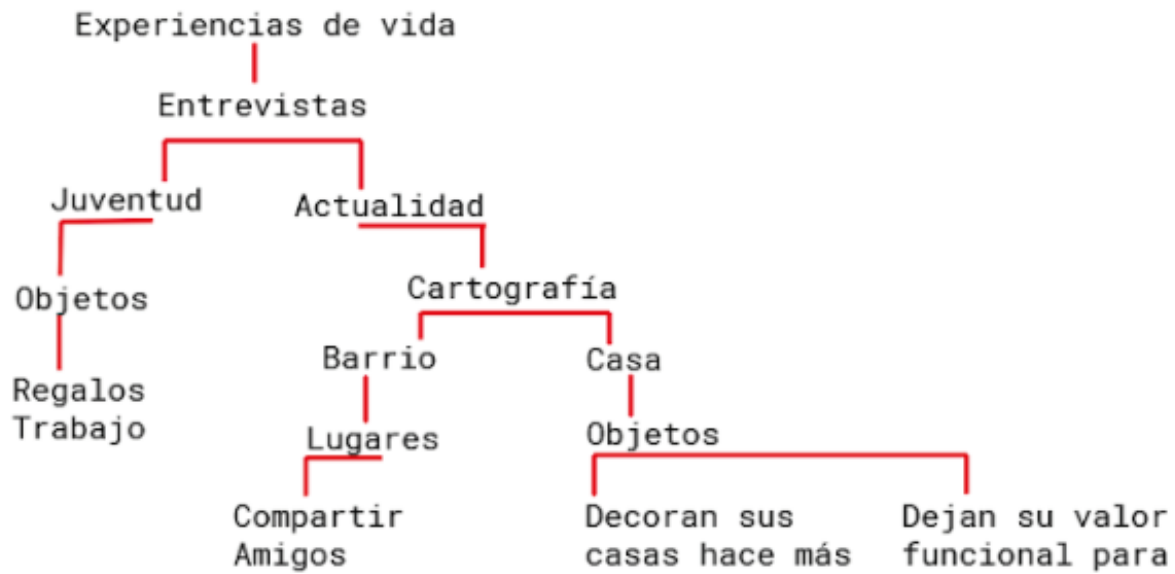
The image shows a stylized map of a neighborhood with various icons representing different elements. A large megaphone is positioned at the top left and bottom right. The map includes a shopping cart, a pink shirt, a pair of scissors, a yellow bowl, a red dress, a yellow bowl, a tree, a building, and a sign that says 'Sala Comunal'. The text 'Conozca el barrio Dorado' is written above the map, and 'Lider' is written in a stylized font. A note at the bottom left explains the interactive nature of the map. A legend at the bottom right lists 'Vecinas', 'Flores y matas', 'Favoritos', and 'No me gust'. The text 'Nuevos recorridos:' is written at the bottom left of the map area.



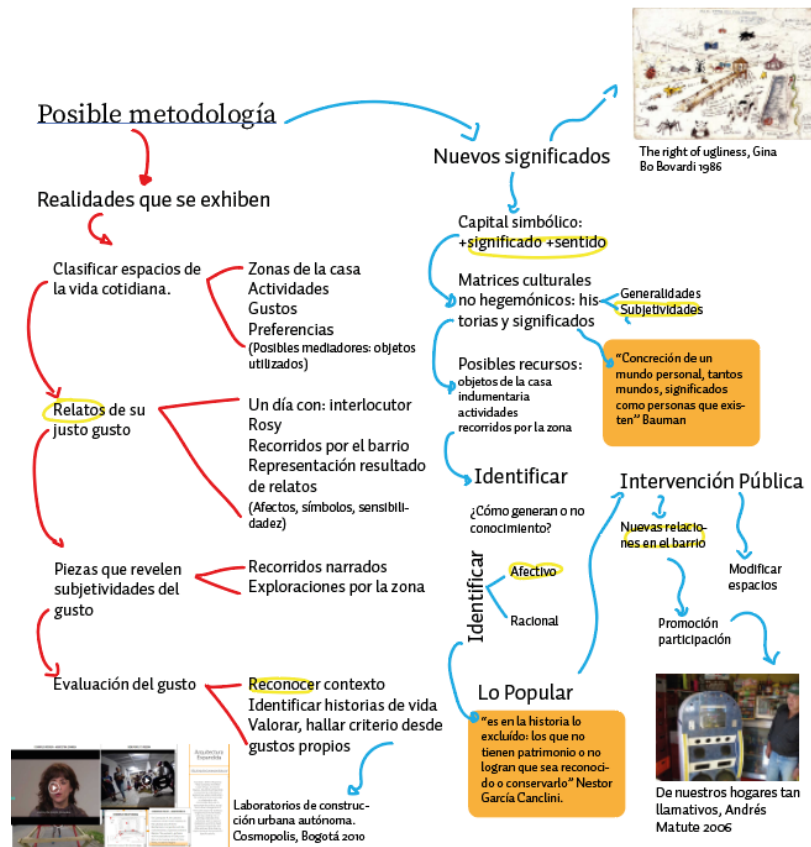
## Manzanilla

Se prepara con agua sirve para eliminar los síntomas de gripa y para aromatizar y limpiar, se siente fresco en el sistema respiratorio, así como las etapas de intervención que le fueron dando forma al proyecto.

# Metodología



(Figura 2.) Metodología planteada 1.



(Figura 3.) Información a recopilar





Por medio de referentes museográficos tradicionales revisados, manuales de instituciones para montar exposiciones que permitirán adecuar la información que se desea presentar, una serie de objetos que representan a unos cuantos en condiciones de formación y vida con las que otros puedan llegar a identificarse o a entender e interesarse mucho más por lo expuesto, estén de acuerdo o no, pues conocen del tema; validar esas experiencias del gusto, tan verdaderas como las que están dentro de las instituciones y paredes museográficas.

Presentar el contenido de las historias, los recursos: objetos, actividades, pensamientos, lugares que frecuentan, por medio de una exposición narrativa que evidencie el justo gusto subjetivo en zonas públicas, o recursos de representación que generen un mayor alcance y represente esa nueva forma alejada de la tradicional en exposiciones, de tal forma a la que ellos mismos puedan acceder y aquellos que no conozcan este contexto y este buen gusto, también. El contenido recogido por medio de charlas y cartografías del barrio y de sus propias casas, que brindó el criterio que tienen frente a estos espacios.

Ya sea en parques, plazas, calles, zonas públicas, un site specific que relacione a los transeúntes con lo presentado. Proyectar la información recogida, las historias para generar mayor alcance y recursos, visualizadas con claridad para que más vecinos puedan verlas incluso desde sus propias casas. Exposiciones móviles, presentadas con recursos en movimiento que recorren ciertas calles de la ciudad, camiones, carros, con pantallas y medios visuales, que evidencian claramente la historias contadas. Bocetos que podrían funcionar dados los tiempos y la situación, posibles recursos planteados para mostrar la historias deseadas.

Seguramente este circuito podría tener lugar en este sector, en los distintos parques y canchas públicas que encontramos en la zona, para ser más específica en las cuatro cuadras que confor-

man el sector Dorado Norte al occidente de la ciudad, en las cuales se encuentran dos parques, cada uno con dos canchas de basquetbol o fútbol, zona de juegos para niños, zona de máquinas para ejercicio de adultos y zonas verdes con mobiliario urbano, así mismo hay dos canchas más de fútbol ubicadas en otra zona. Contenido creado por y para ellos, que reconozcan y muestren su verdadero buen gusto.

Los mapas han funcionado para recopilar información, memorias y experiencias de vida en el territorio: el barrio Dorado Norte, así mismo expone cada uno de los procesos y se acerca a algunos posibles finales, posibles en el sentido que aún falta explorar mucho más del barrio y sus vecinos e incluso otros barrios, otras localidades. En cada uno de los íconos del mapa se encuentra información, capas y capas del proceso del proyecto que invitan a recorrerlos de diversas formas, desde una pantalla o desde las calles mismas, recorrido por medio de los conceptos o por medio de las calles y lugares según cada una de las tres vecinas.

La convenciones del mapa muestran las particularidades de los tres recorridos, que se dan sobre el mismo territorio que aún así se recorre y se vive diferente. A través de este, podremos conocer los lugares, relatos y objetos que identifican a cada una y plantea una relación entre su vida, identidad y el espacio.

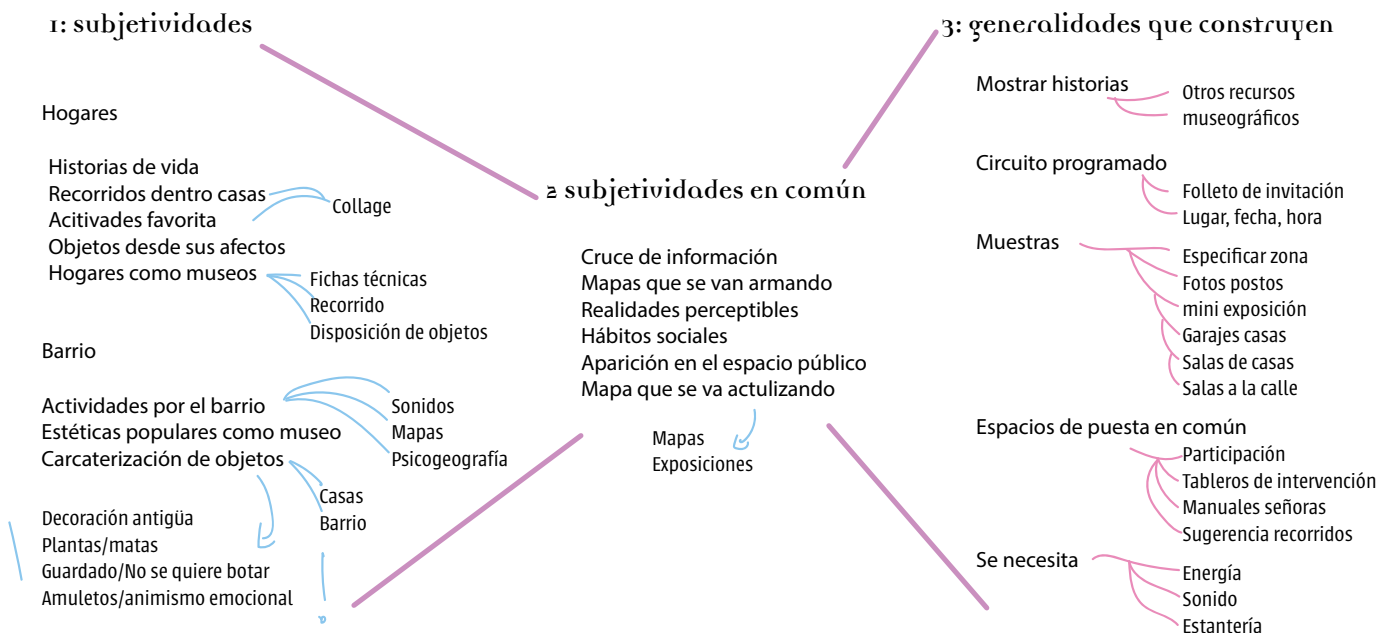
Mujeres que se expresan desde sus propias posibilidades, memorias, relatos y recorridos que dan lugar a nuevas voces y condiciones de diálogo que conciben una equidad en espacios expositivos.

Detrás de sus hogares historias. Tres mujeres del barrio me abrieron las puertas de sus hogares, me dedicaron tiempo entre semana por las tardes y los domingos en la mañana, pues los ejercicios en casa, comprar el mercado, arreglar la cocina no podían esperar. Cada una de esas visitas e incluso

charlas telefónicas cuando ya nos quedaba muy difícil vernos o recibirme en sus hogares por tema de la pandemia, dió lugar a conocer su historia, de dónde venían, cómo vivían y cómo llegaron a lo que son hoy en día. Al momento de recordar su vida, sus esposos, sus hijos pequeños la mayoría de veces el relato iba acompañado de objetos, espacios y experiencias. No solo hablar dentro de sus hogares permitió recopilar memorias, caminar por el barrio, acompañarlas a hacer sus compras y diligencias permitió reconocer el territorio desde su voz y cotidianidad, cómo es el barrio, cómo lo ven y cómo lo recorren.

Desde el diseño identificar cada uno de los elementos que permiten reconocer historias, memorias y saberes, en este caso de las mujeres mayores residentes del barrio. Disponer de los elementos que decoran sus hogares, que alguna vez les fueron útiles o incluso todavía funcionan, más allá de su denominación funcional universal entran a contar y hacer parte fundamental del relato y de la vida de las mujeres, cómo llegó a ellas, cómo lo utilizaban, por qué aún lo conservan, los significados y vivencias alrededor de estos.

### momentos diáspora del buen gusto



(Figura 6.) Momentos del proyecto

## **Subjetividades: Narrativas, Transferencias**

“La función narrativa intensifica la identidad del sujeto” (Paul Ricoeur) Las historias de vida se convierten en historias contadas, donde el tiempo humano y el tiempo histórico se conectan. La noción de identidad mezcla dos sentidos: la identidad de sí mismo y la identidad del semejante. Plantear estas historias como narrativas aporta elementos específicos, promoviendo el análisis de sí mismo hacia una nueva dirección. Reconocerse como herramienta de construcción y de validación, encontrar voces y conectarlas, situaciones que discuten.

## **Subjetividades con Común**

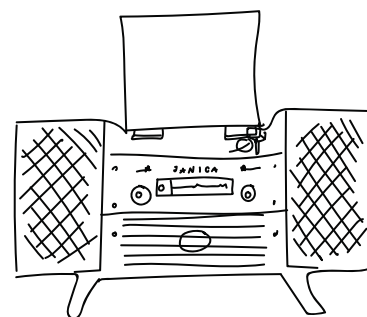
Las puestas en común de cada una de estas historias y situaciones consignadas conllevan a mediaciones simbólicas, las cuales generan disonancias o encuentros similares que vinculan relatos e intensifican el sí mismo y lo que este construye en conjunto.

Dentro de los momentos planteados para el proyecto, el enfrentamiento de información se presenta por medio de mapas y recorridos, donde los residentes del sector y visitantes de otras zonas podrán recorrer el barrio bajo una perspectiva específica planteada, alguna de las tres mujeres trabajada discutiendo con la propia.

## Generalidades que Construyen: Historias que se consignan

Por medio de herramientas, mapas, cartografías, psicogeografías trabajadas en el proyecto para consignar cada una de las historias y contextos de las mujeres del barrio, propuestas como hipertextos de historias finales, las cuales vinculan acciones, pasos reconocibles en cada caso que van armando y haciendo parte del barrio, tan presentes como nunca antes.

Cada una de las historias de las mujeres, que desde sus hogares se ejercen mediante un yo y se reconocen en su espacio de enunciación, para aportar y hacer parte del cotidiano del barrio, participación activa que transforma miradas y define capacidades.







(Figura 7.) Mapa transmedia.



Los mapas han permitido a lo largo del proyecto recorrer de diversas formas el barrio. Una vez conocida la historia y la vida de cada una de las mujeres, compartimos cada uno de los recorridos con otros vecinos e incluso con personas que no viven en la localidad. La gestión para el llamado a participar se realizó por medio de instagram para personas de otros sectores de la ciudad y por medio telefónico y carteles en el barrio para que llegaran vecinos del sector.

Con mapa en mano, tres tipos de mapas correspondientes a cada recorrido realizado con la señora Lady, Lucy y Rosita. Una vez identificados los puntos de referencia se recorre según actividades, tiendas y puntos reconocidos por ellas para ser reconocidos por otros. Para intervenir cada uno de los lugares e identificarlos el mapa venía con iconos que corresponden a la experiencia de cada una de ellas e iconos extra adhesivos para cada uno de los participantes y que así dieran su opinión y contarán sobre su propia experiencia en determinados lugares.

Con el grupo que realizó el recorrido con el mapa, surgieron comentarios particulares sobre, cómo cada uno de ellos recorren las calles diferentes, incluso no frecuentaban algunas de las tiendas que ellas recomendaban y mucho menos se habían fijado en las plantas y flores de otras vecinas.

El pdf interactivo y el mapa impreso para el recorrido es un ejercicio de transmedia, pues no solo invita a conocer el barrio, sus vecinas, a las mujeres con las que trabajamos, las tiendas de forma presencial sino también en el medio virtual, para conocer e interactuar el recorrido y el proceso del proyecto, los videos realizados a lo largo del semestre, la casa de las mujeres, un pedazo de su vida, fotografías y fotografías.

Es así como recorrer el territorio desde la experiencia de cada una de estas mujeres permite identificar otras voces y otras posiciones, mujeres que han vivido toda la vida en el barrio, dándose por sentada su presencia sin hacer consciente su participación, enseñanza, pensamiento y construcción sobre el territorio que comparten todos, el barrio El Dorado.



# Detrás de objetos, historias.

Colección  
iglesias

mi  
espacio  
desde los 18 años

mi primera  
plancha eléctrica

todavía  
funciona

alguna  
vez funcionó

de mi  
hija  
Marlén



## A futuro

Las metodologías utilizadas para realizar el proyecto, tanto acercarse a las vecinas como la recolección de información y la forma de exhibirlas pueden aplicarse con respectivos cambios necesarios según la zona, en diversos barrios de la ciudad como recurso y ejercicio social por parte de la misma comunidad.

Dinámicas y procesos que se puedan dar en otros barrios tan diferentes y diversos, contrastes y relaciones que caracterizan a cada uno de estos, objetos representativos del barrio, hitos urbanos dentro de los barrios, vecinos y sus relaciones, sus hogares y objetos como recursos que narran historias, el mismo barrio como espacio y recurso identitario, territorio que enfrenta y discute cada subjetividad de sus residentes y construye objetividades dentro de mismo.

Las dinámicas planteadas dentro del proyecto, invita a recorrer lugares cotidianos para divisar otras perspectivas, otros caminos y otros lugares desde cada una de las voces de sus vecinos, que comparten y toman la guía dentro de los recorridos de cada uno de los territorios.

Para el proyecto y mayor alcance, una plataforma web que permita dar a conocer las metodologías utilizadas en la recopilación y desarrollo de los ejercicios e ir consignando la variación de las metodologías según el desarrollo en distintos territorios. En esta implementar sección de mapas, herramientas que inviten a realizar el recorrido en cualquier momento y brindar geocalización con mayor facilidad y mapas descargables.

Para presentar el proyecto a convocatorias o propuestas sobre distintos territorios populares, es necesario plantear un modelo de gestión, sobre cómo se consigna, se comparte y se presenta la información.

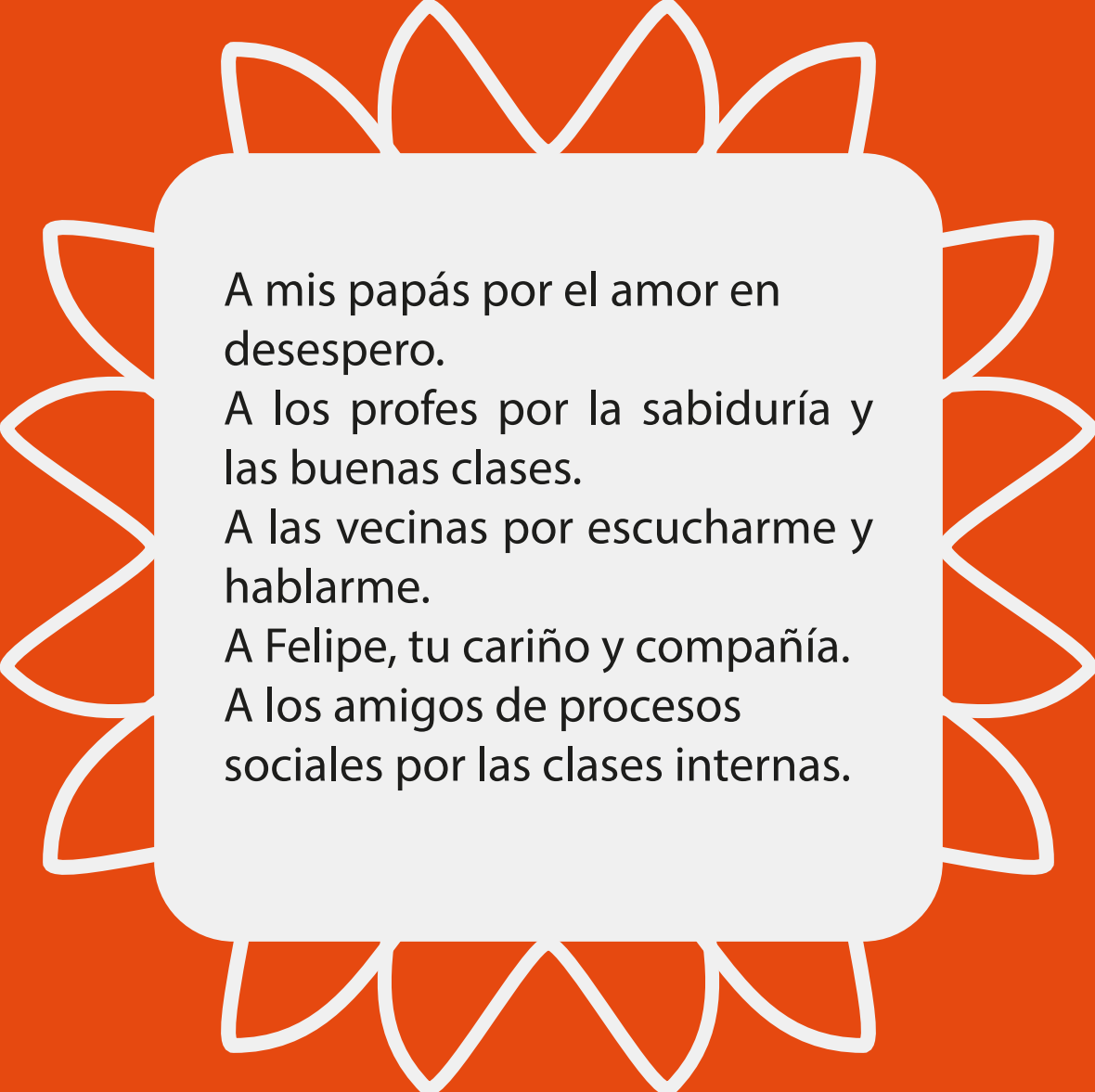
## Un tipo de memoria

Recopilar la información de cada uno de los residentes del barrio, recorrer el territorio y poder exhibirlo como un tipo de memoria colectiva, se construyen y se arman relatos por medio de vivencias pasadas y actuales tan particulares y específicas como cada uno de los residentes habla con respecto a su historia y experiencias en su propio barrio.

Los residentes del barrio como recolectores y expositores de su propias historia.







A mis papás por el amor en  
desespero.

A los profes por la sabiduría y  
las buenas clases.

A las vecinas por escucharme y  
hablarme.

A Felipe, tu cariño y compañía.

A los amigos de procesos  
sociales por las clases internas.



- Bauman, Z. (2013). La cultura en el mundo de la modernidad líquida. Capítulo I. Buenos Aires: Fondo de cultura económica.
- Blanco, P., Carrillo, J., Claramonte, J., & Expósito, M. (2001). Modos de hacer arte crítico, esfera pública y acción directa.
- Buitrago Santana, L. D. (2019). Las mujeres de la tertulia del buen gusto y sus amores. Banco de la república, Credencial No 273.
- Cutolo, G. (2005). Lujo y diseño. Santa y Cole.
- Bourdieu, P. (2010). El sentido social del gusto, elementos para una sociología de la cultura. Buenos Aires (2010): Siglo XXI editores.
- Kant, M. (1878). Crítica del juicio. Madrid: Biblioteca virtual Miguel de Cervantes.
- McLuhan, E. (2015). La teoría de la comunicación de Marshall McLuhan: el butronero. Palabra clave, Vol.18, No 4, 979-1007.
- Renciere, J. (2009). Sobre Políticas estéticas.
- Tatarkiewicz, W. (2001). Historia de Seis ideas. Arte, belleza, forma, creatividad, mimesis, experiencia estética.
- Cardeno, F. (2006). Historia del desarrollo urbano en el centro de Bogotá.
- Torres, I. (2015). Diseño Crítico: de la transgresión a la autonomía.

# Bibliografía

Lynch, Kevin. (2008) La imagen de la Ciudad. Barcelona.

Damasio, Antonio. (2010) Y el cerebro creó al hombre. Barcelona.

Chollet, Mona. (2018) Brujas. París.

Ana Ruiz Valencia, Diseñadora Industrial y Museógrafa

Edward Salazar, Sociólogo.

<http://laagencia.net/>

<https://lalulula.tv/cine/no-ficcion/museo-precario-albinet>

BLOG: Intervenciones consignadas <https://diaspora-delbuengusto.blogspot.com/>

PÁGINA: <https://dsanchezh98.wixsite.com/diasporas-delgusto>